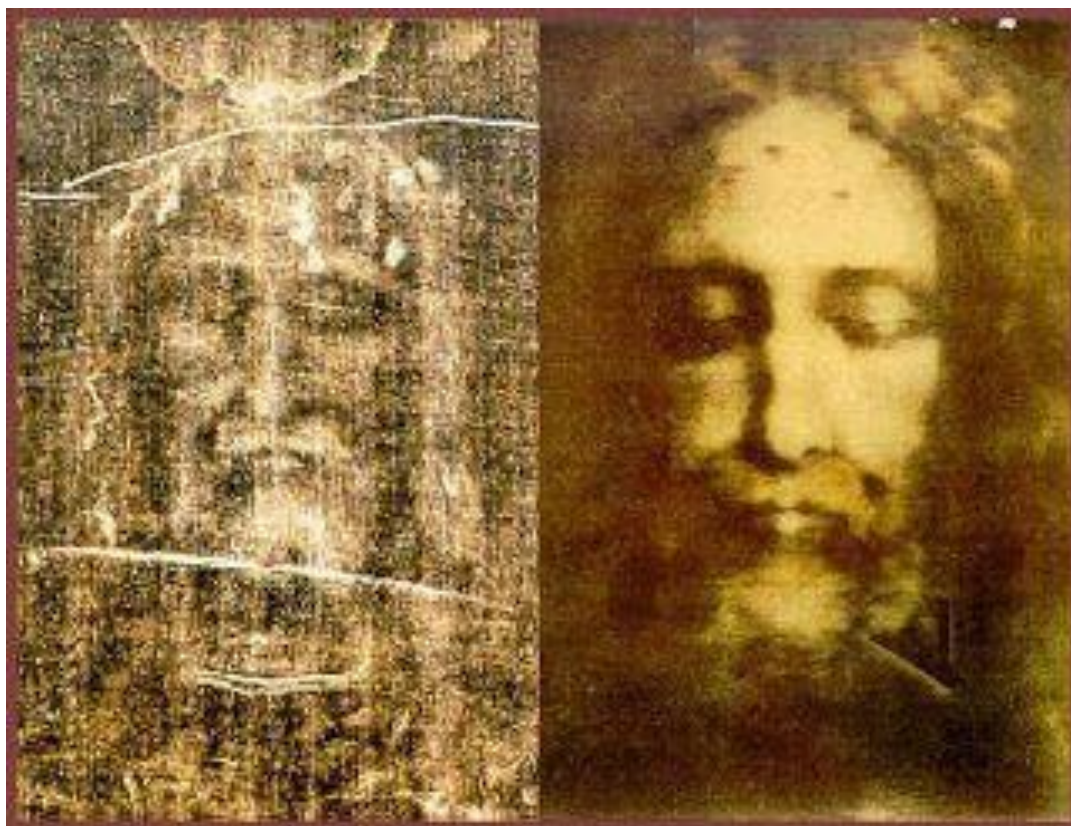


SANTA FAZ DE JESÚS - DIVINO ROSTRO DE JESÚS



Jesucristo Nuestro Señor ha concedido gracias enormes a los devotos de Su Santa Faz. Enraizada en la vida de la Iglesia, ya místicas como Santa Gertrudis y Santa Mectildis conocieron y divulgaron tan piadosa vía de santificación. La Venerable Sor Maria de San Pedro obtuvo, por la fuerza de las visiones y revelaciones que el Redentor diera para ella, que S.S. Pío XII conmovido por la celestial merced, instaurara la fiesta universal de la Santa Faz el martes anterior al Miércoles de Cenizas.

La vía dorada para crecer rápidamente en el amor de Dios fue la devoción predilecta y la que con mayor caridad promoviera Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz. Para la Santa de Lisieux, las enormes gracias concedidas a través de esta devoción no son sino el cumplimiento de las promesas dadas por Nuestro Señor a Santa Gertrudis y a Santa Mectildis en el pasado.

"La saludable reparación a la Santa Faz es una obra divina, destinada a salvar a la sociedad moderna", afirmará posteriormente S.S. Pío IX a instancias de la venerable Sor María de San Pedro. O.C.D., carmelita como la Santa de las pequeñas almas.

Le dijo Nuestro Señor a esta religiosa: *"Quien mira mi Rostro ya me está consolando"*

Entre las promesas que fueron dadas por el Dulce Redentor a tan enormes santas y a la carmelita de Tours, figuran:

1. Les concederé una contrición tan perfecta que sus pecados se cambiarán a Mi vista en joyas de oro precioso. Según el cuidado que tengan de reparar mi Rostro desfigurado por los blasfemos, el mismo tendré Yo del suyo que ha sido desfigurado por el pecado, transformándole en tan hermoso como si acabase de salir de las aguas del Bautismo.
2. Ninguna de esas personas será jamás separada de Mí.
3. Ofreciendo Mi Rostro a Mi Padre, apaciguarán Su enojo y comprarán con moneda celestial el perdón para los pecadores. Por esta ofrenda, nada les será negado.
4. Abogaré ante Mi Padre para conceder todas las peticiones que me presenten. Por Mi santo Rostro harán prodigios.
5. Los iluminaré con Mi Luz. Los consumiré con Mi Amor y los haré fructíferos de buenas obras.
6. Ellos llorarán, como la piadosa Verónica, por Mi adorable Rostro ultrajado por el pecado, y yo imprimiré Mis divinas facciones en sus almas.
7. Por semejanza de Mi Rostro, brillarán más que otros en la vida eterna y el brillo de Mi Rostro les llenará de alegría.
8. Todos los que defiendan esta causa de reparación, por palabras, por oraciones o por escrito, recibirán defensa también en sus causas delante de Dios Padre a la hora de la muerte.
9. Yo enjugaré la faz de sus almas, limpiando las manchas del pecado y devolviéndoles su primitiva hermosura.



"LA FLECHA DE ORO"

Un acto de alabanza y reparación dictado por Nuestro Señor a sor María de San Pedro.

Nuestro Señor le dijo: "Esta flecha de oro punzará Mi Corazón deleitosamente, y sanarán las heridas causadas por las blasfemias."

"Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Jesús sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios, así como el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén".



REVELACIONES DEL SANTO ROSTRO El Santo Rostro de Jesús de la imagen del velo de Verónica (El velo se guarda en la Basílica de San Pedro, Roma).



"Alégrate, Hija Mía, porque se acerca la hora en que nacerá la obra más hermosa bajo el sol".

Nuestro Señor a la Hermana María de San Pedro

PROMESAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

*Revelaciones a Sor María de San Pedro,
Monja Carmelita Descalza de Tours, Francia, a favor de quienes honran Su Santo
Rostro. Los detalles de estas revelaciones se encuentran en el libro llamado La Flecha
Dorada (la autobiografía de la Hermana María de San Pedro).*

- ✡ 1. Al ofrecer Mi Rostro a Mi Padre Eterno, nada será rechazado y se obtendrá la conversión de muchos pecadores.
- ✡ 2. Por Mi Santo Faz, obrarán maravillas, apaciguarán la ira de Dios y traerán misericordia sobre los pecadores.
- ✡ 3. Todos aquellos que honren Mi Rostro con espíritu de reparación, desempeñarán así el oficio de la piadosa Verónica.
- ✡ 4. Según el cuidado que tengan en reparar Mi Rostro desfigurado por los blasfemos, así cuidaré de sus almas desfiguradas por el pecado. Mi Rostro es el Sello de la Divinidad, que tiene la virtud de reproducir en las almas la imagen de Dios.
- ✡ 5. A los que con palabras, oraciones o escritos defiendan Mi causa en la Obra de Reparación, especialmente Mis sacerdotes, Yo los defenderé ante Mi Padre, y les daré Mi Reino.
- ✡ 6. Como en un reino pueden procurarse todo lo que se desee con una moneda estampada con la efigie del Rey, así en el Reino de los Cielos obtendrán todo lo que deseen con la preciosa moneda de Mi Santo Rostro.
- ✡ 7. Quienes en la tierra contemplen las llagas de Mi Rostro, en el Cielo lo contemplarán radiante de gloria.
- ✡ 8. Recibirán en sus almas una irradiación luminosa y constante de Mi Divinidad, que por su semejanza a Mi Rostro brillarán con particular esplendor en el Cielo.
- ✡ 9. Los defenderé, los preservaré y les aseguro la Perseverancia Final.

MÁS REVELACIONES DE NUESTRO DIVINO SEÑOR CON RESPECTO A LA REPARACIÓN A SU SANTO ROSTRO, como le fue contada a la Hermana María de San Pedro

... Es la voluntad expresa de Dios que esta devoción se establezca en cada diócesis; que se propague con el mayor celo; y le concedió un breve papal para que nunca pereciera.

... Esta devoción es tener el doble PROPÓSITO DE REPARACIÓN PARA BLASFEMIA y REPARACIÓN POR LA PROFANACIÓN DEL DOMINGO y Días Santos de Obligación, los dos principales pecados que en los tiempos modernos están provocando la ira de Dios.

Sor Mary dijo: "Entonces me hizo ver que este terrible pecado hiere su Divino Corazón más gravemente que todos los demás pecados, mostrándome cómo por

BLASFEMIA el pecador lo maldice en Su Rostro, lo ataca públicamente, anula su Redención y pronuncia su propio juicio y condenación ...

El Salvador me hizo comprender que Su justicia estaba muy irritada contra la humanidad por sus pecados, pero particularmente por aquellos que ultrajan directamente a la Majestad de Dios, es decir, el comunismo, el ateísmo, la maldición y la profanación de los domingos. y los Días Santos.

Dijo: Los verdugos me crucificaron el viernes, LOS CRISTIANOS ME CRUCIFICAN EL DOMINGO.

... Esta asociación se llamará Defensores del Santo Nombre de Dios.

... Cada día, en un espíritu de REPARACIÓN, los miembros deben rezar un Padre Nuestro, Ave María, Gloria al Padre y la oración de la "Flecha de Oro". Los Domingos y Días Santos de Obligación TODAS las oraciones de reparación deben ser recitadas.

... Los miembros deben abstenerse de trabajar los domingos y hacer lo que esté a su alcance para que otros detengan todo trabajo servil innecesario en los días santos del Señor.

.. Los miembros deben llevar una cruz especial con las palabras "Bendito sea el nombre de Dios", en un lado, y "¡Fuera Satanás!" en el reverso, lo que le da un ingenio especial para vencer al demonio de la blasfemia. (Vea más abajo para obtener detalles sobre cómo obtener esta cruz)

... Cada vez que uno escucha una maldición, debe repetir las dos inscripciones cortas a cada lado de la cruz, y así vencerá al maligno y rendirá gloria a Dios.

... La asociación estará bajo el patrocinio de los santos: Miguel, Martín de Tours, Luis, Verónica y Teresa de Ávila.

... Nuestro Señor desea que Su Santo Rostro sea ofrecido como objeto exterior de adoración a todos sus hijos que serían asociados a esta obra de Reparación. Su Santo Rostro es la misma Imagen de Dios. Ofrécelo sin cesar a mi Padre por la salvación de tu país.

... "El tesoro de Mi Santa Faz en sí mismo posee un valor tan tremendo que a través de Él TODOS los asuntos de Mi casa pueden resolverse fácilmente".

... "Si supieras lo agradable que es a Mi Padre la vista de Mi Rostro".

... Esta fue la primera revelación del cielo sobre el comunismo. Nuestro Señor dijo que esta devoción lo derrotaría. Es, por tanto, la devoción hermana a la devoción de Fátima, necesaria para salvar al mundo. (Hay muchas personas

informadas que dicen que el actual "colapso" del comunismo es un engaño, y que estas devociones se necesitan ahora más que nunca).

... Nuestro Señor le dijo a la Hna. Mary: "¡Ay de aquellas ciudades que no harán esta Reparación!"

... Él dijo: "Los pecadores son arrebatados de este mundo y son arrastrados al infierno como el polvo arrastrado por la furia de un tornado. ¡Ten piedad de tus hermanos y ora por ellos!"

... Se puede hacer una NOVENA DE REPARACIÓN PARA OBTENER UN FAVOR diciendo la oración "Flecha Dorada" y "La Letanía del Santo Rostro" en nueve días consecutivos, preferiblemente ante el Santísimo Sacramento o la imagen del Santo Rostro, y yendo a la Confesión y la Sagrada Comunión.

Estas revelaciones y más se encuentran en THE GOLDEN ARROW (www.tanbooks.com). "Este libro se basa y cita auténticos manuscritos franceses que emanan directamente de los archivos del Monasterio de las Carmelitas Descalzas, Tours, Francia, donde sor María de San Pedro vivió y murió en olor de santidad".

En ausencia de una asociación formal en una parroquia, las personas deben decir las oraciones y seguir las directivas de Nuestro Señor lo mejor que puedan.

LAS REVELACIONES DE NUESTRO SEÑOR FUERON SEGUIDAS DE 30 años de milagros que atestiguan la verdad y el poder de esta devoción. En 1885 el Papa León XIII, por escrito papal, estableció esta devoción como archicofradía; y contrario a la costumbre, lo estableció inmediatamente PARA TODO EL MUNDO. Se practicó universalmente hasta unos años antes de la Primera Guerra Mundial. EL DESCUENTO DE ESTA DEVOCIÓN Y DE LAS SOLICITUDES DE NUESTRA SEÑORA EN FÁTIMA EN 1917, ESPECIALMENTE EL ROSARIO DIARIO, fue seguida por dos guerras mundiales, el asesinato o la esclavitud de miles de millones de personas por el comunismo. y un aumento sin precedentes del pecado y la pérdida de la fe. Este panfleto se ha impreso en un intento de revivir esta devoción extremadamente importante, que Cristo quiere que dure hasta el fin de los tiempos.



ORACIONES DE REPARACIÓN AL SANTO ROSTRO DE JESÚS

Según lo solicitado por Nuestro Señor Jesucristo. Estas oraciones deben decirse los domingos y los Días Santos de Obligación, públicamente (si es posible), y preferiblemente ante el Santísimo Sacramento o antes de la imagen de la Santa Faz.

ACTO DE DESAGRAVIO A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Querido Señor, a través del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Te ofrecemos estas oraciones en reparación por los pecados que más ofenden a Dios en estos tiempos.

Señor Jesús, humildemente postrados ante tu presencia, deseamos rendirte el homenaje de alabanza y amor que Te mereces. Queremos reparar los pecados y blasfemias de nuestra generación contra ti, Hijo de Dios, y contra el hombre, hijo de Dios por participación de tu vida. Somos testigos de las monstruosidades que a diario se comenten y de las consecuencias que traen y pueden traer sobre nuestra sociedad y nuestras familias. Vemos a nuestro alrededor cómo la ley de Dios se menosprecia; la misión de la Iglesia se ignora cuando no se persigue; tu santo nombre es negado y blasfemado; el culto abandonado. Se persigue lo que es religioso y los salivazos y bofetadas de tu Pasión se renuevan en los insultos que se dirigen contra Ti. Perdónanos Señor por estos crímenes. ¡Ojalá pudiéramos compensarlos con nuestra súplica fervorosa! Pero también somos pecadores. Sólo podemos ofrecer a Tu Padre a Ti mismo, que te has dignado ser nuestro abogado y víctima. Padre celestial, mira la Faz de tu Hijo. Mira las llagas que le desfiguran, las lágrimas que se escapan de sus ojos amoratados por los golpes, los sudores que la inundan, la sangre que corre hilo a hilo por sus mejillas tumefactas. Contempla, Padre nuestro, su invencible paciencia y su inalterable mansedumbre; su ternura infinita y su bondad misericordiosa, Escucha su grito suplicante cuando te ruega por los que le maldicen y ultrajan. Muévete a compasión, ten piedad de nosotros y perdónanos. Haz, en fin, que ante su Divina Faz quienes creemos y respetamos tu Nombre le amemos más y quienes le ignoran o le odian se convierta y vivan. Amén.

Un Padre Nuestro, Ave María y Gloria al Padre

LA ORACIÓN DE LA "FLECHA DE ORO" dictada por Nuestro Señor a la Hermana María de San Pedro

"Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Jesús sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios, así como el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén".

Después de recibir esta oración, la Hermana María de San Pedro tuvo una visión en la que vio al Sagrado Corazón de Jesús deliciosamente herido por esta " *Flecha de Oro* ", mientras torrentes de gracias fluían desde allí hasta la conversión de los pecadores.

LETANÍA DEL SANTO ROSTRO DE JESÚS

ORACIÓN PARA OFRECER EL SANTO ROSTRO DE JESÚS A DIOS EL PADRE PARA APAGAR SU JUSTICIA Y LLEGAR A LA MISERICORDIA DE NOSOTROS

Padre Todopoderoso y Eterno, ya que Nuestro Divino Salvador ha complacido en revelar a la humanidad en los tiempos modernos el poder que reside en Su Santo Rostro, nos acercamos a tu poderoso y misericordioso siempre justo Trono a través de las Santas e Inmaculadas Solicitudes que quiera a bien pedir la Santísima Virgen en favor nuestro, nadie más que Ella puede saber lo que necesita cada uno de los hijos a quién encomendó tu Santísimo y Divino Hijo Jesucristo Señor y Dios Nuestro.

Solo y siempre a través de la Santísima Virgen Madre de Dios, Madre Nuestra por adopción, quiero en favor de todos nosotros los pecadores elevar esta oración y su letanía en reparación de todos los ultrajes, sacrilegios, blasfemias, apostasías e indiferencias con el que su Santa Faz ha sido y es ofendida por nuestros pecados y en reparación de todos los pecados que claman al cielo por justicia y venganza contra el Sacratísimo Corazón de tu divino Hijo Jesús y del Inmaculado Corazón de María Santísima, Tu Santa Iglesia Católica, Tu Santa Liturgia, tu Sacrificio Perpetuo, Tu Presencia Real en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, por las blasfemias cometidas contra tu Santa Faz, el abandono de la Santificación del día Domingo día del Señor y las renunciaciones que de él hacemos.

En mi ayuda pido a la Santísima Virgen Madre Nuestra, a la Comunión de los Santos, a los Mártires todos, a los Ángeles y Arcángeles, a mi Amado Ángel de la Guarda y a las Santas almas del Purgatorio oren conmigo como medio de hacer perfecto lo que soy incapaz por mi de hacer.

LETANÍA COMPLETA DEL SANTO ROSTRO

El Santo Rostro de Jesús de la imagen del velo de Verónica (El velo se conserva en la Basílica de San Pedro, Roma).



UNA LETANÍA DEL SANTO ROSTRO EN REPARACIÓN POR BLASFEMIAS Y POR LA CONVERSIÓN DE BLASFEMAS

Esta Letanía fue compuesta por Sor María de San Pedro y aprobada por Mons. Morlot, arzobispo de Tours, en 1847. Mediante un Rescripto del 27 de enero de 1853, Su Santidad el Papa Pío IX concede a todos los que reciten, con corazón contrito, estas oraciones en honor del Santo Rostro de Jesucristo una indulgencia de 100 días. para cada vez; aplicable a las almas del Purgatorio.

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, escúchanos.
Cristo, escúchanos amablemente.
Santa Virgen María, ruega por nosotros.

*(Después de cada una de las siguientes frases, decimos
"ten piedad de nosotros")*

Oh Rostro adorable, adorado con profundo respeto por María y José cuando te vieron por primera vez, ten piedad de nosotros.

Oh Rostro adorable, que en el establo de Belén embelesaste de alegría a los ángeles, a los pastores y a los magos,

Oh Rostro adorable, que en el Templo traspasaste con un dardo de amor al santo anciano Simeón y a la profetisa Ana,

Oh Rostro adorable, bañado en lágrimas en Tu santa infancia,

Oh Rostro adorable, que cuando apareciste en el Templo a los doce años de edad, llenó de admiración a los Doctores de la ley,

Oh Rostro adorable, blanco de pureza y rubicundo de caridad,

Oh Rostro adorable, más hermoso que el sol, más hermoso que la luna, más brillante que las estrellas,

Oh Rostro adorable, más fresco que las rosas de la primavera,

Oh rostro adorable, más precioso que el oro, la plata y los diamantes

Oh Rostro adorable, cuyos encantos son tan deslumbrantes y cuya gracia es tan atractiva,

Oh Rostro adorable, cuyos rasgos se caracterizan por la nobleza,

Oh Rostro adorable, contemplado por los ángeles,

Oh Rostro adorable, dulce deleite de los Santos,

Oh Rostro adorable, obra maestra del Espíritu Santo, en la que el Padre Eterno se complace.

Oh Rostro adorable, delicia de María y José,

Oh Rostro adorable, espejo inefable de las perfecciones divinas,

Oh Rostro adorable, cuya belleza es siempre antigua y siempre nueva,

Oh Rostro adorable, que apaciguas la ira de Dios,

Oh Rostro adorable, que haces temblar a los demonios,

Oh Rostro adorable, tesoro de gracias y de bendiciones,

Oh Rostro adorable, expuesto en el desierto a las inclemencias del tiempo,

Oh Rostro adorable, abrasado por el calor del sol y bañado de sudor en Tus viajes,

Oh Rostro adorable, cuya expresión es toda divina,

Oh Rostro adorable, cuya modestia y dulzura atrajo tanto a los justos como a los pecadores,

Oh Rostro adorable, que diste un beso santo a los niños pequeños, después de haberlos bendecido,

Oh Rostro adorable, afligido y llorando ante el sepulcro de Lázaro,

Oh Rostro adorable, brillante como el sol y radiante de gloria en la montaña del Tabor,

Oh Rostro adorable, triste ante la vista de Jerusalén, y derramando lágrimas sobre esa ciudad ingrata,

Oh Rostro adorable, inclinado a tierra, en el Huerto de los Olivos, y cubierto de confusión por nuestros pecados,

Oh Rostro adorable, bañado en sudor ensangrentado,

Oh Rostro adorable, besado por el traidor Judas,

Oh Rostro adorable, cuya santidad y majestad hirió de miedo a los soldados y los arrojó al suelo,

Oh Rostro adorable, herido por un siervo vil, con los ojos vendados vergonzosamente y profanado por las manos sacrílegas de Tus enemigos,

Oh Rostro adorable, manchado de saliva y magullado por innumerables golpes y golpes,

Oh Rostro adorable, cuya mirada divina hirió el corazón de Pedro, con un dardo de dolor y amor,

Oh Rostro adorable, humillado por nosotros en los tribunales de Jerusalén,

Oh Rostro adorable, que conservaste tu serenidad cuando Pilato pronunció la sentencia fatal,

Oh Rostro adorable, cubierto de sudor y sangre, y cayendo en el fango bajo el peso de la Cruz,

Oh Rostro adorable, digno de todo nuestro respeto, veneración y adoración,

Oh Rostro adorable, enjugado con un velo por una mujer piadosa en el camino del Calvario,

Oh Rostro adorable, levantado sobre el instrumento del más vergonzoso castigo,

Oh Rostro adorable, cuya frente estaba cubierta de espinas,

Oh Rostro adorable, cuyos ojos se llenaron de lágrimas de sangre,

Oh Rostro adorable, en cuya boca se vertió hiel y vinagre,

Oh Rostro adorable, cuyo cabello y barba fueron arrancados por los verdugos,

Oh Rostro adorable, que se hizo semejante al de un leproso,

Oh Rostro adorable, cuya incomparable belleza se oscureció bajo la terrible nube de los pecados del mundo,

Oh Rostro adorable, cubierto de tristes sombras de muerte,

Oh Rostro adorable, lavado y ungido por María y las santas mujeres y envuelto en un sudario,

Oh Rostro adorable, encerrado en el sepulcro,

Oh Rostro adorable, todo resplandeciente de gloria y belleza en el día de la Resurrección,

Oh Rostro adorable, todo resplandeciente de luz en el momento de Tu Ascensión,

Oh Rostro adorable, escondido en la Eucaristía,

Oh Rostro adorable, que aparecerá al final de los tiempos, en las nubes, con gran poder y gran majestad,

Oh Rostro adorable, que hará temblar a los pecadores,

Oh Rostro adorable, que llenará de alegría a los justos por toda la eternidad,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Encontrado en el Manual de la Archicofradía de la Santa Faz (1887), pág. 150.

ORACION

Te rogamos, Señor, por medio del Corazón Inmaculado de María, que por la virtud de tu Santa Faz, repares y restaures en mí y en todos los hombres tu imagen desfigurada por el pecado. Amén

ALABANZAS A LA SANTA FAZ

Que Jesús sea bendito.

Bendita sea la Santa Faz de Jesús.

Bendita sea la Santa Faz en la majestad de sus rasgos celestiales.

Bendita sea la Santa Faz en todas las palabras salidas de su divina boca.

Bendita sea la Santa Faz en todas las miradas de sus ojos.

Bendita sea la Santa Faz en la Transfiguración del Tabor.

Bendita sea la Santa Faz en las fatigas de su apostolado.

Bendita sea la Santa Faz en el sudor de sangre de su agonía.

Bendita sea la Santa Faz en las humillaciones de la Pasión.

Bendita sea la Santa Faz en los dolores de la muerte.

Bendita sea la Santa Faz en la gloria de la Resurrección.

Bendita sea la Santa Faz en los esplendores de la luz eterna.

ALABANZAS ALTERNADAS A LA SANTA FAZ

¡Que el Nombre adorabilísimo del Señor sea glorificado por todos los siglos!

¡Que el Nombre adorabilísimo del Señor sea glorificado por todos los siglos!

¡Que el santo día del Señor sea santificado por todos los hombres!

¡Que el santo día del Señor sea santificado por todos los hombres !

¡Que la Santa Faz de Jesús sea amada por todos los corazones!

¡Que la Santa Paz de Jesús sea amada por todos los corazones!

¡Que la santa Iglesia, nuestra madre, sea exaltada en toda la tierra!

¡Que la santa Iglesia, nuestra madre, sea exaltada en toda la tierra!

¡Que nuestro santo Padre, el Papa, sea venerado por todos los pueblos!

¡Qué nuestro santo Padre, el Papa, sea venerado por todos los pueblos!

Señor, mostrad tu Faz y seremos salvos.

Señor, mostrad tu Faz y seremos salvos.

¡Así sea! ¡Así sea!

¡Así sea! ¡Así sea!

ORACION DE SANTA TERESITA A LA SANTA FAZ

¡Faz adorable de Jesús. única hermosura que arrebató mi corazón! Dígnate imprimir en mí tu divina semejanza, para que no puedas mirar el alma de tu pequeñita esposa sin mirarte a ti mismo. ¡Oh Amado mío! Por tu amor acepto no ver aquí abajo la blandura de tu mirada ni sentir el inefable beso de tus labios, pero te suplico que me abrases con tu amor, el cual me consuma rápidamente y conduzca pronto a tu presencia.

Vivir de amor es enjugar tu Rostro e implorar el perdón de los pecadores. ¡Oh, cuántas gracias he recibido, durante mi vida, de esta Santa Faz! **Santa Teresa de la Santa Faz**

ORACIÓN DE S. S. PIO IX

¡Oh Jesús mío! miradnos con ojos de compasión; volved tu Rostro hacia cada uno de nosotros como lo hiciste con la Verónica, no para que te veamos con los ojos corporales, pues no lo merecemos, mas volvedlo hacia nuestros corazones, a fin de que acordándonos de Ti, podamos siempre sacar de este manantial de pureza el vigor necesario para librar los combates que debemos aún sostener.

ACTO DE ADMIRACION CONTEMPLANDO LA SANTA FAZ

¡Oh Señor! ¿por qué has impreso tu Santa Faz, tal como la teníais en el triste y lastimoso estado de tu Pasión? ¿Por qué no la has pintado con esos rasgos encantadores que robaban los corazones, o con el radiante esplendor que tenía sobre el Tabor, el día de tu gloriosa Transfiguración? Parece que tu admirable hermosura nos habría causado mayor encanto y amor hacia Ti y que habría inspirado mas respeto la majestad de tu Rostro. ¿No habría tenido tu augusta frente más gracia, adornada con corona de luz, o con preciosa diadema, que bajo un tejido de erizadas espinas? Pero no ¡divino Salvador! tu Faz resplandeciente de gloria está reservada para ser eternamente la causa de la alegría de los bienaventurados habitantes del Paraíso, mientras que tu Rostro desfigurado por las ignominias de la Pasión debe ser el objeto ordinario de nuestra veneración aquí abajo, y el modelo que debemos imitar. Sabemos por experiencia cotidiana que esta devoción es muy eficaz para encender tu amor en nuestros corazones, para animarnos a la práctica de todas las virtudes, y para hacernos evitar el pecado. Concedednos, pues, la gracia ¡oh amable Salvador! de. compartir de tal manera tus sufrimientos sobre la tierra, que merezcamos participar un día de tu triunfo en el cielo. Amén.

MEDITACIONES SOBRE LA SANTA FAZ PARA LOS DIAS DE REPARACION

PRIMERA MEDITACIÓN

LA PRIMERA MIRADA DE LA SANTA FAZ

Evocación.

Portal de Belén. Nacimiento de Jesús.

Lección.

No se puede con palabras explicar, ni con entendimiento humano comprender el gozo que la purísima Virgen tuvo en aquel punto, y la admiración y estupor que le causó ver al que sabía era verdadero Dios, tan abatido y humillado; y postrándose delante de El, con profundísima reverencia, dicen que dijo: -Bienvenido seáis venido, mi Dios y mi Señor y mi Hijo; y así le adoró y besó los pies como a Dios, la mano como a su Señor, y el Rostro como a su Hijo.(Fr. L. de Granada, Meditaciones).

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús recién nacido! Al sentir aquel virginal beso de la más pura y más santa de todas las madres, tus ojos debieron de mirarse en los suyos; y aquella tu primera mirada penetraría hasta el Inmaculado Corazón de María, y quedaría allí prendida como preciosísima joya. Mas aquella tu primera mirada iluminó el misterio grandioso de nuestra Redención, en cuyo maravilloso cuadro estaba yo, pues el Hijo de Dios se ofreció al Padre, como víctima, por todos y cada uno de los hombres, teniéndonos a todos presentes en su mente. Aquellos primeros destellos, ¡Faz amable!, aquellos fulgores de tu primera mirada, envolvieron, pues, a mi alma y penetraron en ella, manifestándose en el bautismo como llama de la divina gracia. Y yo, ¡Faz sagrada!, ahogué con mis pecados aquella llama de tu gracia.

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús recién nacido! Derrama sobre mi alma siquiera un pálido rayo de la divina luz de tu mirada misericordiosa, para que, por la penitencia, le sea devuelta aquella perdida gracia.

SEGUNDA MEDITACIÓN

LA SANTA FAZ DA GLORIA A DIOS

Evocación.

En aquella noche un ángel se apareció a unos pastores que velaban junto a sus rebaños.

Lección.

"Díjoles entonces el ángel: -No temáis, pues vengo a darte una noticia de grandísimo gozo para todo el pueblo. Y es que hoy te ha nacido en la ciudad de David el Salvador,

que es el Cristo, el Señor... Vinieron, pues, a toda prisa, y hallaron a María y a José, y al Niño reclinado en un pesebre. Y viéndole, se convencieron de cuanto se les había dicho de este Niño; y todos los que supieron el suceso se maravillaron de lo que los pastores les habían contado." (Luc., II, 8-20.) Meditación. ¡Faz adorable de Jesús en el pesebre! Con sólo contemplarte unos instantes, aquellos pastores se convencieron de que, tal como se lo había dicho el ángel, hallábanse ante el Salvador, el Cristo y el Señor. ¿Con qué celestial sonrisa les miraste, para que se maravillaran todos los que les oyeron referir el suceso? Todo en el universo da gloria a Dios: el cielo con sus millones de refulgentes astros, y la tierra con toda la hermosura de la naturaleza. Ti mismo, Jesús mío, viniste al mundo para dar gloria al Eterno Padre con el misterio de nuestra redención. Por esto los ángeles se presentaron a aquellas rústicas gentes entonando "¡Gloria a Dios en las alturas!..." Y tu Rostro adorable, Redentor mío, ante aquellos pastores glorificó a Dios. Y ¿qué hago yo para dar gloria a Dios?

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Cuando el Todopoderoso tenga a bien llamar a mi alma, otórgame una sonrisa como aquella que convenció a los pastores de que aquel Niño era el Salvador, el Cristo y el Señor.

TERCERA MEDITACIÓN

LA SANTA FAZ, REVELACION DEL ESPIRITU SANTO

Evocación.

Jesús en brazos de su Madre entra por primera vez en el templo.

Lección.

"Había por entonces en Jerusalén un hombre justo y temeroso del Señor, llamado Simeón, el cual esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. El Espíritu Santo le había revelado que no había de morir antes de ver al Cristo del Señor. Así vino por su inspiración al templo. Y al entrar con el Niño Jesús sus padres, para practicar con él lo prescrito por la Ley, tomando Simeón en sus brazos al Niño, bendijo a Dios diciendo: -Ahora, Señor, sacas en paz de este mundo a tu siervo según tu promesa, porque mis ojos han visto al Salvador que nos has dado..."(Luc., 11, 22 - 30). Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! El Espíritu Santo moraba en Simeón, y así, inspirado por El, fué al templo; y llegando hasta tu presencia, en unos instantes de arrobamiento bendijo a Dios por haberle concedido merced tan grande, como otra igual no podía esperar ya acá en la tierra. También llevo yo conmigo al Espíritu Santo; lo recibí con el sacramento del bautismo, y mi cuerpo es templo suyo, donde El habita. Y con todo, no oigo la inspiración suya, como la oyó Simeón, que me lleve a encontrar eficazmente al Salvador. ¿Será, quizá, que mi alma está sorda? ¿Es que el torbellino del mundo la aturde y la turba?

Súplica

¡Faz adorable de Jesús! Atrae hacia Ti mi alma, por la fuerza de la fe, para que te adore y te bendiga por todo el resto de mi vida, y te pueda contemplar con todo tu divino esplendor y adorarte eternamente en el cielo.

CUARTA MEDITACIÓN

LA SANTA FAZ, INCOMPRENDIDA

Evocación.

José y María han perdido al Niño Jesús.

Lección.

"Y al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado entre los doctores... Y al verle, sus padres quedaron maravillados; y su madre le dijo: -¡Hijo! ¿Por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo, llenos de aflicción, te hemos andado buscando. Y él les respondió: -¿Cómo es que me buscabais? ¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre? Mas ellos no comprendieron el sentido de tal respuesta."(Luc., 11, 46-50.)

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! El Inmaculado Corazón de María, aun estando toda ella llena de gracia, no pudo penetrar el misterio de que ocultabas tras tu Rostro de niño, al quedarte en Jerusalén sin su conocimiento, y así no comprendió el sentido de aquellas palabras. Distraída mi alma en el camino de la vida, donde no faltan visualidades atractivas ni voces gratas a nuestros oídos, en más de una ocasión se había dado cuenta de que Tu, Señor. no estabas a su lado; de que sus oraciones brotaban de sus labios frías y marchitas; de que sus momentos eucarísticos eran como cauces pedregosos de arroyos sin una gota de agua; y el desconsuelo amenazaba adueñarse de ella. Mas cerrando los ojos y dejándose conducir por el amor, te ha hallado de nuevo.

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Que el amor no se apague jamás en mi corazón, para que su llama me ilumine en los momentos de oscuridad que tengáis a bien hacerme pasar.

QUINTA MEDITACION

A LOS PIES DE JESÚS

Evocación.

Comiendo Jesús en casa de Simón, Magdalena cae a sus pies y se los riega con sus lágrimas.

Lección.

"Y volviéndose a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? He entrado en tu casa, y no me has dado agua a los pies; mas ésta me los ha regado con lágrimas, y me los ha enjugado con sus cabellos. No me has dado el ósculo, pero ésta, desde que ha entrado, no ha cesado de besar mis pies. No has ungido mi cabeza con óleo, y esta mujer ha ungido mis pies con sus perfumes. Por lo cual te digo que se le perdonan sus muchos pecados, porque ha amado mucho, porque aquel a quien se perdona menos, ama menos... En seguida dijo a la mujer: -Perdonados te son tus pecados... Tu fe te ha salvado. Vete en paz."(Luc., VII, 44 - 50.)

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! Magdalena, arrepentida, amó mucho al Maestro. Tanto hubo de amarle que, sacrificándolo todo y aguantando las miradas burlonas y los

comentarios maliciosos de los que habían sido los componentes de su cortejo, penetró en la casa de Simón, y arrojándose a los pies del Maestro, se los bañó con lágrimas de dolor, se los besó reverentemente, se los enjugó con su cabellera, y derramó sobre ellos el perfume de un precioso frasco. Con ello mereció, ¡Oh divino Rostro del Salvador!, que, lejos de apartar de ella tus ojos con repulsión o con menosprecio, la mirases con toda la misericordia de tu corazón, y le fuesen perdonados sus pecados. Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Mi alma, dolorida y arrepentida, se postra ante Ti. en súplica de que te dignéis inclinar hacia ella tus dulcísimos ojos, y le otorguéis, con tu misericordiosa mirada, el perdón de sus pecados.

SEXTA MEDITACION

LA SANTA FAZ ESPLENDOROSA

Evocación.

Jesús da una muestra de su dignidad a sus discípulos predilectos.

lección.

"Seis días después, tomó Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano; y subiendo con ellos solos a un alto monte, se transfiguró en su presencia, de modo que su Rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos, blancos como la nieve. Y al mismo tiempo se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Entonces Pedro, tomando la palabra, dijo a Jesús: -Señor, bien será que nos quedemos aquí; si te parece levantaremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Y estando todavía hablando Pedro, una nube resplandeciente vino a cubrirlos, y al mismo instante resonó desde la nube una voz que decía: -Este es mi Hijo muy amado, en el cual tengo todas mis complacencias escuchadle.

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! Al contemplarte Pedro transfigurada, reflejando el sol de tu divinidad, juzgó que ya nada más hermoso y sublime podía deleitar su vista, ni otro más delicioso bienestar podía experimentar, su alma; y en un arranque de su impetuosa ingenuidad, propuso que permanecieses allí indefinidamente. Pero el eco de aquellas palabras del Omnipotente, que vinieron a cortar las de Pedro, resuena y resonará eternamente en el fondo de todas las almas. Aquel Hijo muy amado es Jesús, mi Señor y mi Dios; mi Salvador; mi guía y mi consuelo. Y, sin embargo, ¿tengo en El puestas todas mis complacencias? ¿No tengo otras cosas que me complacen más? ¿No escucho con preferencia otras voces, en vez de escuchar la suya?

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Déjame vislumbrar al menos un débil rayo de tu esplendor glorioso, para que, deslumbrada y absorta mi alma, es diga como Pedro: ¡Qué bien se está aquí! Quedémonos, Señor

SEPTIMA MEDITACIÓN

EL BESO TRAIADOR

Evocación.

El beso de Judas. Terminada su oración en el huerto, Jesús, al ver llegar la turba que va a prenderle, despierta a los Apóstoles.

Lección,

Cuando aun estaba Jesús hablando, llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y, acercándose a su Maestro, le dijo: -¡Salve, Maestro! Y te dió un beso." Jesús no hizo siquiera ademán de retirar su rostro; y no sólo soportó con humildad la injuria de aquel beso infame, sino que, en un destello de su infinita bondad, le dijo a Judas: - Amigo, ¿a qué has venido? ¿Con un beso entregas al Hijo del Hombre!" (P. Vilariño, S. J., .Vida de N. S. J.»

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! El beso de Judas fue el primero y el mayor de los ultrajes que se te infirieron. Las manchas de sangre y de polvo, los salivazos y las bofetadas que luego te enturbiaron y desfiguraron, eran las huellas del odio de tus implacables enemigos; pero aquel beso fué el sello de la venta del Hijo de Dios por un puñado de monedas. Y, sin embargo, Jesús mío, permitiste que Judas juntara su rostro al tu y le manchara con sus inmundos labios. Y es que tu misericordia es tan grande y tu amor tan ardiente, que bien puedo suponer que llamaste amigo al que te iba a entregar a los esbirros, y le permitiste que te besara, con el intento de despertar el amor en su corazón, y darle ocasión de aproximarse al tuyo, para que pudiese así escuchar sus amorosos latidos. Pero el Iscariote cerró sus oídos. Por la Eucaristía viene tu corazón, no sólo a aproximarse al mío, sino a fundirse en él; y verdad es, Señor, que los latidos del mío por las cosas del mundo, me impiden oír los del tuyo.

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Permíteme que reverentemente bese yo tu angustiada frente.

OCTAVA MEDITACIÓN

LA VERÓNICA

Evocación.

Camino del Calvario. Fatigado y sudoroso, Jesús se detiene unos instantes.

Lección. "Esta fué buena ocasión para que una piadosa mujer, llamada Verónica, viéndole el Rostro tan escurecido con la sangre mezclada con el sudor, se llegara, sin que nadie se lo estorbase, con toda reverencia y compasión, a limpiárselo con un lienzo blanco de tres dobleces que traía; y en todas tres, con particular milagro, quedó impreso y señalado el Rostro divino del Salvador; dejándole el Señor este regalo en pago del que de ella recibía." (P. L. de la Palma, S. J., -La Sagrada Pasión).

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! Al estamparte por tres veces en el lienzo de Verónica, le probaste, por tres veces también, tu agradecimiento y tu amor. Podías, Jesús mío, haber dejado en el lienzo de Verónica impresa tu Faz radiante y gloriosa, como se la mostraste a aquellos tres discípulos en el Tabor; o, al menos, podías haber estampado

los rasgos de amor y de complacencia que debieron destacarse en tu semblante en el milagro de la multiplicación de los panes, realizado por dos veces, como demostración de lo que te agrada velar por aquellos que sólo en Ti confían y a Ti se entregan. Pero quisiste dejarnos tu Faz angustiada, ultrajada y manchada, para que no olvidemos nunca el precio de nuestra redención. Y, sin embargo, ¡cuántas veces se borra de mi mente tu Faz de angustia y de tristeza, para no ver sino lo que el mundo engañoso pone ante mis ojos!

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Deja que con el triple lienzo de mis oraciones, de mis pensamientos y de mis actos de reparación, acuda a enjugarte, y quede tu imagen eternamente estampada en las tres potencias de mi alma: en mi memoria, en mi entendimiento y en mi voluntad.

NOVENA MEDITACION

SU ÚLTIMA PALABRA

Evocación.

Cumbre del Gólgota. .Jesucristo, clavado en la cruz, agoniza.

Lección.

"Viéronle entonces que, afirmándose en la cruz, levantó su frente al cielo, abrió sus ojos serenos, sonrió lleno de confianza, y no como quien muere, sino como quien sale a su triunfo; no como quien se rinde a la muerte, sino como quien es dueño de la muerte y de la vida, dio un tremendo grito, que resonó en todo el Calvario, y dijo: - ¡Padre!, en tus manos encomiendo mi espíritu. Inclino entonces la cabeza, y murió"

P. Vilariño, S. J.-Vida de N. S. J.)

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! Adorable eres de un modo especial en aquel supremo instante en que, alzada la frente al cielo y abiertos los ojos, con una sonrisa que debió de ser un destello de tu gozo al dar fin a la incomprensible obra de nuestra redención, pusiste tu alma en manos del Eterno Padre. Agobiado bajo el peso de todos los pecados de los hombres, contándose los míos entre ellos, te sentiste, Jesús mío, por un momento, desamparado, como el samaritano maltrecho tendido al borde del camino. Mas pronto tu Divinidad dejó sentir de nuevo su omnipotencia; y haciendo un último esfuerzo tu naturaleza humana agonizante, diste patente prueba de absoluta e inmovible confianza en el Eterno Padre, poniendo tu alma en sus manos. ¡Cuántas veces, Dios mío, mi alma se ha sentido también desamparada!

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Que de mi corazón salga una real y firme entrega en las manos del Omnipotente; un abandono de todo lo que no sea agradarte y glorificarte ahora y siempre, para poderte poseer por toda la eternidad.

DÉCIMA MEDITACIÓN-

JUNTASE ROSTRO CON ROSTRO

Evocación.

Descenso de la cruz. María recibe en su regazo el cuerpo examine de Jesús.

Lección.

"Cuando la Virgen tuvo a su Hijo en sus brazos, ¿qué lengua podrá explicar lo que sintió?... Se abrazó la Madre con aquel cuerpo despedazado y le apretó fuertemente en su pecho; sólo para esto le quedaban fuerzas. Mete su cara entre las espinas de la sagrada cabeza; juntase rostro con rostro; tiñese la cara de la Madre con la sangre del Hijo, y se riega la del Hijo con las lágrimas de la Madre. ¡Dulce Madre! Ya no te aprovecha mirarle a la cara, porque sus ojos han perdido la luz..." (Fr. L. de Granada, Meditaciones)

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! Tu Madre, con sus lágrimas, te limpió y te dejó tan pura como cuando te dió el primer beso allá en el portal de Belén. María fue, pues, quien realizó el más grande y más completo acto de reparación. En el esplendoroso trono de su regazo fuiste recibido, Jesús mío, como Príncipe que vuelve victorioso y lleno de gloria. De los brazos de la cruz, donde alcanzaste la victoria contra el pecado y la muerte de las almas, pasaste a los de tu Santísima Madre. Su rostro, bañado en lágrimas, se juntó con el tuyo ensangrentado, manchado y empalidecido por la muerte y un beso de maternal y reverente amor los hizo resplandecer a los dos, pues la victoria del Hijo Redentor del mundo era la gloria de la madre, consagrada por el mismo Hijo como mediadora y abogada, como Madre también de todos los hombres.

Súplica.

¡Adorable Jesús! Que por conducto de nuestra Madre la Santísima Virgen suban mis lágrimas de dolor para limpiarte de tantas manchas como te enturbian, y mis oraciones lleguen al trono del Altísimo en súplica de la conversión y del perdón de los blasfemos.

UNDÉCIMA MEDITACIÓN

LA SANTA FAZ NO ES RECONOCIDA

Evocación.

Caída de la tarde del domingo de Resurrección.

Lección.

"En este mismo día, dos de los discípulos iban a una aldea llamada Emaús... Y mientras iban conversando entre sí, Jesús, acercándoseles, caminaba con ellos; mas sus ojos estaban como deslumbrados para que no le reconocieran... En esto llegaron cerca de la aldea adonde iban, y él hizo ademán de seguir adelante. Mas le detuvieron por la fuerza, diciéndole: -Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y el día va ya de caída. Entró, pues, con ellos. y estando junto a la mesa, tomo el pan, lo bendijo y, habiéndolo partido, se lo dió. Con lo cual se les abrieron los ojos y le conocieron. Mas el desapareció de su vista." (Luc., XXIV; 13 - 15.)

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! No quisiste ser reconocida por aquellos discípulos hasta que

llegó el momento de partir el pan, que fue recordarles el Sacramento Eucarístico. Y es que amas tanto a los hombres, Jesús mío, que se diría que no sabes apartarte de nosotros. Apenas resucitado, te apresuraste a ir en busca de aquellos que eran tus seres más queridos. A la Santísima Virgen, a María Magdalena, a las mujeres que la acompañaban, a Pedro y a aquellos discípulos que caminaban hacia Emaús. Y para no apartarte de nosotros, obraste el mayor y más estupendo de los milagros en la cena con que te despediste de tus Apóstoles. Permaneces en el sagrario, que es permanecer entre nosotros, y permaneces oculto para no deslumbrarnos. En cambio, nosotros nos apartamos de Ti, atraídos por el mundo y por nuestro amor propio.

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Por cuanto muchas veces has caminado junto a mí por el camino de la vida, y no te he reconocido, te suplico que, partiendo y ofreciéndome el pan de tus amarguras, te reconozca y te ame.

DUOCÉCIMA MEDITACIÓN

OCASO Y AURORA DE LA SANTA FAZ

Evocación.

Monte Olivete. Jesús rodeado por su Madre, sus Apóstoles y sus discípulos.

Lección.

"Y levantando las manos, les echo su bendición. Y mientras los bendecía, se fue elevando a la vista de ellos por los aires, hasta que una nube lo cubrió a sus ojos. Estando atentos a mirar como iba subiendo, he aquí que aparecieron dos personajes con vestiduras blancas, los cuales les dijeron: Varones de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo? Ese Jesús, que, separándose de vosotros, se ha subido al cielo, volverá de la misma forma que le acabáis de ver subir allá." (Act., 1, 3-12; Luc., XXIV; 50-53.)

Meditación.

¡Faz adorable de Jesús! Maravillados del prodigioso espectáculo de la Ascensión del Maestro al cielo, los Apóstoles quedaron atónitos y extasiados, contemplando cómo aquel Rostro deslumbrante se iba alejando. También tu divino Rostro, Jesús mío, se esfuma, se aleja de mí y se oculta tras las nubes de mi amor propio, de mi orgullo o de mi falta de caridad. Mas yo sé que ese mismo Jesús cuyo rostro he visto desaparecer, volverá un día para pedirme estrecha cuenta de mis actos, de mis palabras y de mis pensamientos; de cómo he empleado las facultades que me ha dado a título de depósito; de cómo he cumplido sus preceptos; de cómo le he amado a El, y cómo he amado a mi prójimo; de qué he hecho para corresponder a lo que El hizo por mí; y de cuántas gotas de sudor y de sangre he enjugado de su angustioso rostro.

Súplica.

¡Faz adorable de Jesús! Yo creo firmemente que del mismo modo que, como el sol en su ocaso, te ocultaste para los hombres, lo mismo que el sol también volverás a amanecer tras una esplendorosa aurora, para juzgarnos; y por los méritos de tu preciosa sangre, confío en tu misericordia divina para salvar mi alma.

TRIDUO A LA SANTA FAZ

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Señor mío, Dios mío y Jesús mío; te llamo de este modo, que mucho ha de complacerte, pues fue como únicamente tu Madre la Santísima Virgen debió de llamarte, desde que el Ángel le anunció el misterio de tu encarnación, hasta que exhalaste el último suspiro en la cruz; y te ruego que inclines hacia mí tu amable Rostro para que, postrándome ante él, le invoque con estas palabras que salen de mi corazón: ¡Faz amable! ¡Faz adorable! Yo te veo entristecida y apenada por la ingratitud de los hombres, que te insultaron y te escarnecieron; te escupieron y te coronaron de espinas, porque les predicaste la doctrina del amor, y te ofreciste al Eterno Padre por su redención. Te veo enturbiada y manchada por el sudor, la sangre, el polvo y los salivazos; y al impulso de mi corazón, corro, como corrió Verónica, a enjugarte y a limpiarte con el lienzo de mis oraciones y de mis escasas virtudes. Faz santísima, que tu imagen quede impresa, esculpida en mi corazón para siempre, a fin de que jamás deje de contemplarte y de adorarte. Y Tú, Dios Todopoderoso, concédeme la salvación de mi alma, y la gracia que te pido en este triduo. AMÉN

DIA PRIMERO EN EL CENÁCULO

Partiendo un pan con tus divinas manos, Señor, lo distribuiste entre tus discípulos diciéndoles: "Tomad y comed. Esto es mi Cuerpo". Y así se realizó el más grandioso de los milagros que has hecho en la Iglesia. Al pronunciar aquellas sencillas palabras, tu rostro, Señor, debió de iluminarse con un raudal de luz divina, de la luz irradiada por el Todopoderoso, en su gozo sobrenatural de verse glorificado por su Hijo, en un acto que tan sólo su infinita inteligencia podía concebir, y únicamente su omnipotencia era capaz de realizar. ¡Qué grandiosidad y qué sublimidad se descubren en el Sacramento de la Eucaristía! Y el amor, sólo el amor desbordando de tu corazón, Jesús mío, fué el inspirador de aquel estupendo prodigio que "con gran anhelo" deseabais realizar. Señor, yo no soy digno; pero con una palabra nada más, salida de tus divinos labios, con una palabra de perdón, que yo te imploro, será purificada mi alma. Amén.

PETICION.-Tres Padrenuestros en honor de la santa Faz.

Jaculatoria: ¡Muéstranos, Señor, tu Faz, y seremos salvos!

ORACIÓN FINAL

Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo; por aquel primer acto de reparación realizado por Verónica en el rostro de nuestro Redentor, y por todos cuantos recibe la Santa Faz, de los que la veneramos y adoramos, otórganos el perdón de nuestros pecados, y el gozo de contemplarla eternamente en lo(los) su celestial esplendor. Amén.

DIA SEGUNDO Oración (como el primer día).**VERÓNICA**

Benditos mil veces los llantos de Verónica. Movidos por el amor hacia Ti, Jesús mío, amor que floreció en el corazón de aquella santa mujer, ellas cubrieron reverentemente con un velo tu serenísimo Rostro, para enjugar el sudor y la sangre que lo bañaban, y para limpiarlo del polvo y de las inmundicias que lo ensombrecían y lo manchaban. Por el tacto de sus manos, como los ciegos, el alma de Verónica, ciega de amor por Ti, Señor, percibió perfectamente la imagen de tu divino rostro; y así como quedó estampada en los tres pliegues del velo, quedó también impresa para siempre tu Santa Faz en su alma. Dios mío, puesto que mis manos no merecen el favor que otorgaste a las de Verónica, hacedme la merced de infundir en mí un ferviente espíritu de reparación, que jamás se extinga ni se entibie. Amén.

PETICION Y ORACIÓN FINAL (como el primer día)

DIA TERCERO Oración (como el primer día).**JESÚS RECIBE LA CRUZ**

Tu naturaleza humana, Jesús mío, pudo nublar y entristecer tu serenísimo Rostro, cuando pusieron en tus manos el madero de nuestra redención. También se había entristecido con tristeza de agonía y de muerte, al hallarte solo con tus tres discípulos entre los olivos de Getsemaní. Pero, a la vista de la cruz, tu divinidad hizo que, en el mismo instante resplandeciera en tu Santa Faz un gozo inefable. Sabías que ibas a dar comienzo al último y más acerbo de los actos de reparación por nuestros pecados. En tu mente estaban grabadas las palabras imponiendo la obligación de tomar su cruz a los que quieran seguirte. Y así tomaste tu la que te presentaba el verdugo; te abrazaste a ella, y la cargaste sobre tus hombros. ¡Oh Jesús mío! ¡Cuán mezquinos, cuán insignificantes veo ahora los sacrificios, las mortificaciones y las renunciaciones que yo he escogido para ofrecértelas en actos de reparación! Sed tu, Señor, en adelante, quien me las imponga. Quiero recibir mi cruz de tus manos. Amén.

*Dios te salve Santa María de Guadalupe llena eres de gracia el Señor es contigo;
bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de
nuestra muerte. Amén*